

¿Por qué ahora comienzas a arrepentirte,  
por qué no me cumples esa palabra  
que no sostienes?

No me hagas menos,  
no me desprecies,  
porque de lo contrario  
voy a seguir en la borrachera.<sup>65</sup>

Algunas de las pirecuas que recibieron nombre de flor —como una manera de referirse a una muchacha— tuvieron el mismo tono de despecho que la anterior. Por ejemplo, *Flor de Lirio* lo declaró con cierta dosis de bravuconería:

Aunque me cueste la vida,  
anduve mucho tiempo rodeándote y rogándote,  
no que yo ando en seguimientos de ti.

Aunque me cueste la vida,  
no te he de dejar  
aunque alguien le parezca mal.

Te quise mucho de corazón,  
ojalá que tú supieras  
lo que siento yo en mi vida.<sup>66</sup>

Con el mismo nombre, *Flor de lirio*, otra letra sin tono trágico cantó con picardía: